

ÍNDICE

Prólogo

Lo que necesitan los niños y las niñas	13
Docencia y experiencia para el cuidado de la infancia	15
Criterios éticos del acogimiento	17
Introducción	19

Área temática 1. EL ACOGIMIENTO FAMILIAR

1.1. Marco jurídico de protección al menor de edad	23
1.2. Medidas de protección	25
1.2.1. Riesgo	25
1.2.2. Desamparo	26
1.2.3. Tutela <i>ex lege</i>	26
1.2.4. Guarda administrativa	27
1.2.5. Acogimiento residencial	27
1.2.6. Acogimiento familiar	28
1.3. El acogimiento familiar. Concepto	28
1.4. Modalidades del acogimiento familiar	31
1.4.1. Introducción	31
1.4.2. Acogimiento familiar de urgencia	32
1.4.3. Acogimiento familiar simple	33
1.4.4. Acogimiento familiar permanente	34
1.4.5. Acogimiento familiar preadoptivo	35
1.4.6. Acogimiento especializado	37
1.4.7. Acogimiento en familia extensa	37
1.4.8. Acogimiento en familia ajena	38
1.5. Procedimiento de constitución y cesación del acogimiento familiar	39
1.5.1. Constitución	39
1.5.2. Cesación	41
1.6. Proceso selección acogedores familiares	42
1.6.1. Introducción	42

1.6.2. Función de los seleccionadores.....	44
1.6.3. El proceso selectivo. Sus fases.....	46
1.7. El acogimiento familiar en España: implantación y retos actuales.....	50
1.8. Garantizando la calidad en los procesos de acogimiento: Proyecto <i>Quality4 Children</i>	54

Área temática 2. EL NIÑO-JOVEN Y SUS NECESIDADES

Introducción	67
2.1. Etapas básicas del desarrollo biopsicosocial infantojuvenil.....	67
2.2. Necesidades básicas en la infancia y adolescencia.....	74
2.3. Características de los menores susceptibles de acogimiento: Las huellas del maltrato	77
2.4. Promoviendo los vínculos de apego estables con la familia acogedora.....	80
2.5. Niños-jóvenes resilientes.....	86
2.6. Niños-jóvenes con necesidades especiales.....	91
2.7. Indicadores de alerta en niños-jóvenes en situación de acogimiento familiar.....	99
2.8. Recomendaciones <i>Quality4Children</i>	102

Área temática 3. LA FAMILIA ACOGEDORA

Introducción	113
3.1. Visión general de la situación actual de las familias acogedoras.....	114
3.2. La toma de decisiones. Antes de su llegada al hogar	119
3.3. El período de acogimiento en el hogar: Buenas prácticas educativas con niños y jóvenes en acogimiento.....	126
3.3.1. El respeto y la aceptación de los orígenes del niño-joven acogido: comprender y respetar a la familia biológica del niño.....	128
3.3.2. Educación parental.....	129
3.3.3. Promoviendo el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en niños y jóvenes.....	146
3.3.4. Resolviendo conflictos cotidianos.....	152
3.3.5. Cuidados del cuidador.....	168
3.3.6. Programas básicos de educación para la salud.....	175
3.3.7. Buenas prácticas educativas con niños y jóvenes.....	181
3.3.8. La participación del niño-joven en el hogar.....	187
3.3.9. La comunicación con el niño-joven.....	188

3.3.10. La familia y el colegio, ámbito escolar	191
3.3.11. Gestión del ocio y tiempo libre.....	200
3.4. La Salida. Preparación de retorno o cambio de medida y futuros contactos.....	205

Área temática 4. LA FAMILIA BIOLÓGICA

Introducción	227
4.1. Visión general de la situación actual de las familias biológicas	228
4.2. Factores de protección y riesgo que favorecen y/o dificultan los contactos con la familia biológica.....	229
4.2.1. Papel de la familia biológica en la toma de decisiones.....	229
4.2.2. Trabajo con la familia biológica: facilitando el cumplimiento de acuerdos durante el período de acogimiento.....	230
4.3. Encuentros familiares.....	238
4.4. Abordaje de las dificultades más frecuentes entre familia acogedora y biológica.....	241
4.5. Participación en la salida. El apoyo en el retorno.....	245

Área temática 5. INTERVENCIÓN EN EL PROGRAMA DE ACOGIMIENTO FAMILIAR

5.1. Pasos a seguir para acoger a un niño.....	257
5.2. Proceso de valoración del Acogimiento Familiar	259
5.3. Variables a estudiar.....	259
5.3.1. Aspectos psicosociales	260
5.3.2 Informe de valoración	269
5.4. La declaración de idoneidad.....	272
5.4.1. Criterios de idoneidad o no idoneidad.....	273
5.5. Garantizando el seguimiento, el apoyo continuado y las posibilidades de contacto.....	276
5.5.1. Formación y apoyo a los futuros acogedores.....	278
5.6. El proceso de finalización de la acogida	279
5.7. Recomendaciones <i>Quality4Children</i>	283

Anexos

<i>ANEXO I: Estándares de calidad Quality for children (Q4C)</i>	287
<i>ANEXO II: Código ético para las familias acogedoras</i>	321

INTRODUCCIÓN

El acogimiento familiar es una alternativa que sirve para complementar y no sustituir a la familia biológica durante el tiempo que sea necesario para facilitar su reinserción familiar. Nos encontramos en la actualidad ante una gran diversidad de modelos familiares; el acogimiento familiar contempla cada uno de ellos. Lo fundamental es tener la capacidad suficiente para cubrir las necesidades de los niños que se hallan en situación de desamparo y ofrecerles estabilidad, cuidados, afecto y estimulación que le permitan un desarrollo integral. Es una alternativa con la que se trata de evitar la institucionalización de estos niños que por diversas razones deben ser separados de sus familias de origen y para los que cabe la esperanza de que el retorno con ella sea la opción prioritaria, una vez que sus problemas se hayan resuelto o reducido de manera significativa. Es vital, por tanto, una motivación adecuada y una perspectiva realista de lo que significa ser familia acogedora.

Esta prioridad de que los niños estén desarrollándose siempre en el seno de una familia es una de las cuestiones del mayor acuerdo de todas las partes implicadas. Sin embargo, en los cerca de veinticinco años transcurridos desde que se creó un nuevo sistema de protección infantil en España, el acogimiento familiar no acaba de constituirse en esa medida prioritaria y el acogimiento residencial sigue siendo la medida predominante. Cuestión trascendental es que las familias, antes de hacerse responsables de un acogimiento, necesitan formación específica y apoyo continuado después.

El área temática n.º 3, desarrolla una selección de contenidos que consideramos cruciales al referirnos a uno de los protagonistas principales en el acogimiento familiar: la familia acogedora.

Comienza con una visión general sobre la situación actual de dichas familias. Hace un análisis del período de acogimiento en sus principales fases: la toma de decisiones, la estancia y la salida. Por último, se ofrece un modelo de intervención para las familias basado en una propuesta de acciones concretas a Promover y Evi-

tar, la identificación y abordaje de aquellos Puntos Críticos que podrían aparecer y una serie de consejos para Cuidar a los Cuidadores.

Dicho modelo, en su mayor parte, es fruto de la recopilación de múltiples experiencias y contrastada eficacia, de Buenas Prácticas Educativas acumuladas durante años de intervención en los hogares de Aldeas Infantiles SOS y la revisión de muchos de los materiales utilizados en la formación continua de sus profesionales.

3.1. VISIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS FAMILIAS ACOGEDORAS

Antes de adentrarnos en el análisis de la figura del Acogimiento Familiar, entendiéndolo como una medida de protección, veremos el significado y la función que tiene la Familia, para entender lo importante que es, que el niño viva en un contexto que le proporcione la mayor estabilidad posible.

La familia

El concepto de familia como ente insustituible y ambiente óptimo para el normal desarrollo físico, intelectual y moral del niño goza de general consideración. La familia, el hogar, es el entorno vital idóneo para la evolución armónica de los niños, el lugar privilegiado para el desarrollo integral del ser humano. Sin embargo muchos niños, por las circunstancias más diversas, no gozan de este espacio íntimo y privado para desarrollarse y tal carencia repercute negativamente en su desarrollo. La familia se configura como el instrumento social idóneo para la formación y el desarrollo personal de los niños en la medida en que no sólo se trata de un medio de transmisión de valores y de pautas de conducta sino que constituye el núcleo humano en el que el niño puede cubrir más ampliamente sus necesidades afectivas.

No se reconoce de igual modo, sin embargo, que la familia se erige en ocasiones elemento perturbador en el desarrollo del niño, generando actuaciones que menoscaban y lesionan los derechos de éste. La mayoría de los casos de abuso (físico, sexual y emocional) se producen en el seno familiar. Esta observación, sin embargo, no contradice en modo alguno la primera pero indica que un número importante de familias tienen dificultades a la hora de educar a sus hijos (Morente, 1997; Gimeno, 1999; Moreno Torres, 2005).

Los cambios sociales están redefiniendo en el presente el concepto tradicional de familia, y la diversidad de formas de convivencia en escenarios muy cambiantes es la característica más destacada de esta versatilidad. Pero el desarrollo

infantil no depende tanto del tipo de familia como de las relaciones que el niño establece con sus adultos íntimos. Paralelamente a la consideración progresiva de la situación en crisis de la familia se constata su valoración cada vez más determinante para la mayoría de los ciudadanos. Su sustitución por instituciones asimismo goza de menor aprecio como solución adecuada para la crianza de los niños sin familia, y las dos alternativas básicas que se ofrecen son la ubicación en una familia adoptiva, prestar ayuda a sus parientes para que asuman los cuidados del niño o disponer su acogimiento en familia acogedora desconocida por el niño y su familia de origen.

Pero la cuestión esencial, en todo caso, pese a las críticas que ha sufrido la estructura familiar en los últimos lustros, es inexcusablemente resolver el papel de la familia en la atención y cuidados que el proceso evolutivo del niño y del adolescente requiere. Hay muchos niños que no tienen atendidas sus necesidades específicas para poder desenvolverse con las atenciones necesarias y alcanzar el bienestar personal y social. Por eso la sociedad no permanece impasible ante este tipo de situaciones e insta la puesta en práctica de los mecanismos necesarios para velar por los derechos de los niños. Se trata de crear, en la medida de lo posible, un espacio familiar ideal, un lugar de encuentro íntimo y de mutuo respeto. Partimos de la tesis de que todo ser humano, para poder gozar de un pleno desarrollo de sus facultades, debe tener resueltas y atendidas sus necesidades afectivas y específicas. Debe ser reconocido como tal y necesita ser amado. Por ello, se concibe que el mejor espacio para el crecimiento del niño sigue siendo el núcleo familiar. El ser humano es una estructura relacional y requiere de un ámbito privado para desarrollarse como tal. El hogar cumple esta función. Resulta ser el lugar de relación originaria y el espacio de intimidad y afectividad compartidas.

La familia y sus funciones

La familia, la entendemos como un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción, que viven juntos por un periodo indefinido de tiempo. Constituye la unidad básica de la sociedad.

Aún predominando el modelo familiar nuclear en nuestra sociedad, poco a poco van surgiendo nuevas estructuras familiares debido a los cambios operados en la sociedad actual.

Los cambios sociofamiliares producidos por los procesos de modernización e industrialización han traído como consecuencia una pérdida relativa de la relevancia de la familia como primer agente socializador, ante la irrupción de otras agen-

cias socializadoras; sin embargo su importancia sigue siendo vital para el desarrollo físico, psíquico y social de los individuos, y la sociedad no ha hallado sustituto para el cumplimiento de sus funciones.

En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas, como es el comer, dormir, etc., además se prodiga afecto, protección, seguridad, y se prepara a los hijos para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad.

La unión familiar asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es en ella donde se aprende tempranamente a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar los derechos y deberes como ser humano social.

Toda familia en la sociedad tiene tareas fundamentales, que tienen relación directa con la preservación de la vida humana como su desarrollo y bienestar. De una manera esquemática podemos contemplar las principales funciones de la familia:

- **La función biológica.**
- **La función educativa-socializadora.**
- **Función económica.**
- **Función protectora y de apoyo.**
- **Función afectiva.**
- **Función solidaria.**

Al analizar la estructura familiar, observamos que son numerosos los especialistas que defienden que los procesos de cambio y de modernización han llevado a una pérdida de protagonismo de la familia como agente de socialización; aunque debemos decir que en la España de hoy sigue siendo el primer agente que realiza la función educativa, socializadora, protectora y de apoyo, afectiva, económica, biológica y solidaria.

Aun así, en las familias nos encontramos que existen factores de riesgo, entendiéndolos como cualquier circunstancia o evento de naturaleza biológica, psicológica o social, cuya presencia o ausencia modifica la probabilidad de que se presente un problema determinado en una persona o comunidad.

Hawkins (año 2001) señala como factores de riesgo en la familia: problemas en el manejo de la familia, expectativas no claramente definidas con relación a las conductas esperadas, falta de control, disciplina inconsciente o excesivamente dura,

falta de relaciones fuertes y de cariño, conflictos matrimoniales y además: aprobación del uso del alcohol o drogas, abuso de tabaco, alcohol o de otras drogas por parte de los padres, expectativas bajas en relación al éxito esperado en el niño. La familia presenta indicadores de alto riesgo: modelos educativos inadecuados, trastornos de la comunicación, inmadurez de las figuras significativas, simbiosis, desafecto, liberalismo excesivo, prevalencia de la violencia intrafamiliar como forma cotidiana por resolver los conflictos, incomunicación afectiva entre padres e hijos y no asunción de responsabilidades en forma equitativa y equilibrada entre hermanos.

Situación actual

Las familias de acogida constituyen un elemento esencial para la realización de los acogimientos familiares. La búsqueda de familias capaces de asumir las necesidades actuales de los niños y las niñas es uno de los retos que tienen las administraciones y los servicios de acogimiento familiar (Amorós, Palacios, Fuentes, León y Mesas, 2003). En este apartado haremos una revisión de los estudios que en los últimos años se han realizado sobre la visión actual de las familias mostrando las características que éstas tienen.

Partimos del hecho de que la familia educadora es aquella que voluntariamente acoge en su seno a un menor que no es hijo propio y que, por circunstancias concretas, en la actualidad no dispone de un hogar familiar. Cualquier familia acogedora, ya sea proveniente de un acogimiento permanente, simple, especializado o de familia extensa, proporciona al menor una experiencia positiva y se convierte en un importante factor de prevención de graves problemas de desarrollo físico y emocional (Amorós y Palacios, 2004).

La familia acogedora debe aportar al menor aquello que necesita para su óptimo desarrollo, para ello debe tener disponibilidad hacia el menor, estar motivada y sobre todo debe de carecer de problemas internos; debe de ser capaz de ayudar a encontrar seguridad en momentos difíciles y problemáticos de su vida y proporcionarle experiencias que le estimulen buscando con ello su realización personal.

Según Amorós et al., 2003, los roles actuales de las familias acogedoras son:

- *Cuidar y educar a un niño o niña en una etapa evolutiva de su vida sin que en la mayor parte de los casos conozcan ni hayan podido compartir su vida anterior.*
- *Comprender las reacciones que puede manifestar el niño o niña ante la separación.*

- *Facilitar al niño o niña posibilidades de comunicación y relación con el entorno.*
- *Asumir la situación temporal del acogimiento con la consiguiente vivencia de la despedida.*
- *Prever el posible contacto con las familias biológicas.*
- *Realizar un trabajo con el equipo y con otros profesionales.*
- *Mantener el respeto a la confidencialidad y a compartir información.*
- *Respetar la historia, los antecedentes personales y los valores de la familia biológica.*

Tabla 1 ¿Quién acoge en España?

La mayor parte de las familias acogedoras están constituidas por parejas casadas (82%)

- La media de edad de los acogedores se encuentra entre los 46-47 años.
- Los acogedores ostentan estudios superiores en un 41,2% y estudios medios en un 32,1%.
- La situación laboral más común es que ambos miembros de la familia trabajen (64%) en el caso de familias compuestas por una pareja.
- En torno al 40% ingresan 24.000 € al año o más.
- Más de la mitad de las familias (59%) tiene hijos propios (en un 4,1% adoptados) y la media es de 2,1 hijos por familia.
- La edad de los hijos propios en relación al acogido es mayor en el 77% de los casos.
- El 23% de las familias estaba realizando un acogimiento múltiple.
- La media de años que llevan siendo acogedores es de 5,1 años.
- La motivación para acoger es el deseo de «ayudar a un niño o niña» (45%) y la «experiencia de paternidad o maternidad» (31%).
- Las formas más habituales de llegar a conocer la existencia de los programas de acogimiento son las campañas publicitarias en un 26% de los casos y los amigos o familiares en un 24%.

Fuente: López, M.; Montserrat, C.; Del Valle, J. F.; Bravo, A. (2010). El acogimiento en familia ajena en España. Una evaluación de la práctica y sus resultados. *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 269-280.